

Gregoriana para el Doctorado en Teología, es una interesante muestra de este renacido clima rosminiano.

Rosmini es conocido sobre todo por sus trabajos filosóficos y por su discutida epistemología y metafísica. El A. de la obra que comentamos desarrolla, en cambio, la «teología» tal como la concebía el pensador italiano. Según Stagliano se debe recuperar al «Rosmini teólogo» para una correcta aproximación hermeneútica al «Rosmini filosófico» ya que filosofía y teología coexisten en él según la figura dinámica y dialéctica de un círculo sólido, pero no vicioso.

El libro tiene una introducción general y dos partes. La primera de ellas es sistemática, y en ella se exponen diversos aspectos del proceder teológico según Rosmini. Los presupuestos de ese proceder (antropología, cuestión de lo sobrenatural, etc.), así como cuestiones sobre la naturaleza y método de la teología son los contenidos fundamentales de esta parte. La segunda parte es designada por el autor con el título de «problemática-hermeneútica». Aquí aparecen examinados y valorados críticamente los diversos aspectos afectados por el pensamiento rosminiano (como la naturaleza de la verdad teológica, la comparación entre racionalidad científica y teológica, etc.). La conclusión es —como ya se ha apuntado— una reivindicación moderada de la figura de Rosmini como teólogo, y la necesidad de establecer con más claridad el nexo entre su pensamiento filosófico y teológico.

C. Izquierdo

**Card. Dino STAFFA**, *Il Tomismo è vivo*, Libreria Editrice Vaticana («Perennità del Tomismo», 1), Città del Vaticano 1989, 85 pp., 14 x 19.

Cuidada edición de diversos trabajos del Cardenal Dino Staffa a cargo de Mons. Piolanti. El lector encuentra aquí una amplia reseña de la vida, obra e influencia del Card. Dino Staffa y, con ello, datos importantes para conocer la vitalidad intelectual, sobre todo, de los años que preceden el Concilio Vaticano II. Los escritos de Dino Staffa son breves ensayos, que llevan los siguientes títulos: I. *I Papi e il tomismo*; II. *Filosofia e autorità*; III. *Il tomismo e gli altri sistemi*; IV. *Il tomismo è universale*. Típica defensa del tomismo en la década de los sesenta, que recordarán bien quienes por aquellos años frecuentaban las aulas de los Ateneos romanos.

L. F. Mateo Seco

## TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

**Paul POUPARD**, *Las Religiones*, Ed. Herder, Barcelona 1989, 140 pp., 12 x 20.

La presente obra es un compendio de algunos artículos del *Dictionnaire des religions*, publicado en París en 1984, traducido al castellano, editado en Barcelona en 1987, y ya reseñado en esta revista.

Su punto de partida es la religiosidad natural del hombre. Religiosidad que se encuentra, por tanto, no sólo entre los pueblos antiguos sino que pervive actualmente. En medio del cientificismo, el secularismo, el marxismo, la indiferencia religiosa, «hay un refloreamiento de Dios en el corazón de las sociedades seculares» (p. 11).

En esta obra se analiza el *homo religiosus* y algunos rasgos comunes a las distintas religiones. Se estudian, además, las manifestaciones religiosas de los pueblos de la antigüedad: el Paleolítico, Egipto, Grecia, Roma, Mesoamé-

rica, la de los celtas, los eslavos, etc. A la vez se contemplan las religiones propias de Asia, Africa y Australia, para terminar con los tres grandes monoteísmos: judío, cristiano y musulmán. Al final del libro se hacen consideraciones sobre la salvación, tema al que todas las religiones intentan dar respuesta. Y frente a la solución que propone el estoicismo o el gnosticismo se habla de la fe cristiana, que anuncia una salvación que es plena, definitiva y nos proporciona la libertad.

En esta obra encontramos, no sólo una buena calidad científica —recoge artículos de renombrados investigadores—, sino, sobre todo, una firme y sólida esperanza en el resurgir de la religiosidad en nuestros días y en un futuro. «La religión, como el ave fénix que renace de sus cenizas, está siempre viva, muy viva, mientras que los sedicentes profetas de la muerte de Dios han desaparecido. Ya que Dios, porque es Dios, no puede morir. Y el hombre, creado a su imagen y semejanza, vinculado a Él por la religión, afirma por este vínculo su vocación a vivir con Él, de forma misteriosa, más allá de la muerte». (pp., 139-140).

C. J. Alejos

**Jorge RIEZU**, *Religión y Sociedad (Ensayos)*, Ed. San Esteban («Glosas», 11), Salamanca 1989, 227 pp., 13,5 x 21,5.

El autor recoge en este libro una serie de ensayos, algunos de ellos ya publicados en distintas revistas teológicas. Todos estos artículos tienen un tema en común: el estudio de las relaciones sociedad-religión, que se abordan desde diversas perspectivas. Los temas que se tratan son variados. Estudia la sociología de la religión; el ateísmo y su contexto sociológico; la religión en

la civilización urbana y rural; la transmisión religiosa en la sociedad; la Iglesia y la realidad social actual. Se detiene a analizar una obra de Gerhard Lenski, y la relación que existe entre cristianismo y utopía, para lo cual trae a colación un estudio sobre el utopismo religioso de Santo Domingo de Guzmán. No se olvida, tampoco, de una referencia al sociólogo Augusto Comte y su concepto de la religión.

La idea de fondo que preside este trabajo es la convicción de que la religión es una dimensión del hombre que impregna su personalidad y, en consecuencia, la sociedad. Además, Riezu afirma que la presencia de la religión en el contexto social es tal que «la actitud fanáticamente desbordada y la negación o crítica extremosa, son formas, también, de esta presencia de la religión» (p. 7). En definitiva, podríamos decir que, el autor, desde un análisis sociológico de la religión, pretende demostrarnos que ésta es una realidad tan vital que, el hecho mismo, de que los hombres a lo largo de la historia, hayan querido superarla o rechazarla, expresa el carácter esencial que tiene para el ser humano.

C. J. Alejos

**William CHARLTON** *Philosophy and Christian Belief*, Ed. Sheed & Ward, London 1988, 244 pp., 13,5 x 21,5.

«Un filósofo profesional que es también un cristiano creyente está obligado a preguntarse a sí mismo hasta qué punto su fe es compatible con su filosofía». Con estas palabras introduce W. Charlton, profesor de Filosofía en la Universidad de Newcastle, la obra que reseñamos. No estamos ante una investigación de hondo calado en el que se pretendan dilucidar teóricamen-